



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**7996<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 5 de julio de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Liu Jieyi. . . . .	China
<i>Miembros:</i>	(Bolivia (Estado Plurinacional de)). . . . .	Sr. Fernández Revollo
	Egipto. . . . .	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América. . . . .	Sra. Haley
	Etiopía. . . . .	Sra. Guadey
	Federación de Rusia. . . . .	Sr. Safronkov
	Francia. . . . .	Sr. Delattre
	Italia. . . . .	Sr. Cardi
	Japón. . . . .	Sr. Kawamura
	Kazajstán. . . . .	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. . . . .	Sr. Rycroft
	Senegal. . . . .	Sr. Seck
	Suecia. . . . .	Sr. Skoog
	Ucrania. . . . .	Sra. Syrota
	Uruguay. . . . .	Sr. Rosselli

## Orden del día

No proliferación/República Popular Democrática de Corea

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-20503 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.00 horas.*

### **Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente**

**El Presidente** (*habla en chino*): Dado que esta es la primera sesión pública del Consejo de Seguridad del mes de julio, quisiera aprovechar esta oportunidad para, en nombre del Consejo de Seguridad, rendir homenaje al Representante Permanente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Sacha Sergio Llorentty Solíz, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de junio. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo de Seguridad al expresar mi profundo reconocimiento al Embajador Llorentty Solíz y a su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo durante el pasado mes.

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **No proliferación/República Popular Democrática de Corea**

**El Presidente** (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República de Corea a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Miroslav Jenča, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Jenča.

**Sr. Jenča** (*habla en inglés*): Según la agencia oficial de noticias de la República Popular Democrática de Corea y diversas fuentes gubernamentales, aproximadamente a las 9.00 horas del 4 de julio, la República Popular Democrática de Corea lanzó un misil balístico que denominó “ensayo del cohete balístico intercontinental Hwasong-14”. El misil se lanzó cerca del aeródromo de Panghyon, en el noroeste de la República Popular Democrática de Corea. Según un anuncio oficial del Gobierno, recorrió una distancia de 933 km durante 39 minutos de vuelo, llegando a una altitud de 2.802 km antes de caer al mar. Según esos parámetros, el misil tendría un alcance de unos 6.700 km si se disparase en una trayectoria más típica, lo cual lo convierte en un misil balístico intercontinental, según las definiciones utilizadas. Una vez más,

la República Popular Democrática de Corea no envió ningún aviso previo al lanzamiento a las organizaciones internacionales responsables de la seguridad marítima y del espacio aéreo. Los medios de comunicación oficiales del país afirman que la República Popular Democrática de Corea ahora es:

“toda una Potencia nuclear que posee uno de los cohetes balísticos intercontinentales más potentes, capaz de caer en cualquier parte del mundo, junto con armas nucleares”.

Esta es la séptima vez que el Consejo se reúne en 2017 para tratar la cuestión de la República Popular Democrática de Corea. Contando la sesión de hoy, cinco de dichas consultas de urgencia se han celebrado tras el lanzamiento de misiles balísticos por la República Popular Democrática de Corea, infringiendo abiertamente las resoluciones del Consejo de Seguridad.

El Secretario General condena enérgicamente el lanzamiento por la República Popular Democrática de Corea de un misil balístico con alcance intercontinental, ya que constituye una flagrante violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y una peligrosa escalada de las tensiones. Los dirigentes del país deben cesar cualquier otro acto de provocación y cumplir plenamente sus obligaciones internacionales. El Secretario General subraya la importancia de que la comunidad internacional mantenga su unidad para resolver este grave problema. La República Popular Democrática de Corea debe detener todas las actuaciones que violen las resoluciones del Consejo de Seguridad y dar tiempo para reanudar el diálogo con sinceridad. Todas las partes deben trabajar para restablecer la comunicación, en particular a través de los canales militares, a fin de reducir el riesgo de malentendidos o errores de juicio.

En medio de este aumento de las tensiones con respecto a la situación de la seguridad en la región, las Naciones Unidas y sus asociados desempeñan una función decisiva para salvar la vida de las personas más vulnerables en la República Popular Democrática de Corea. Mientras el Consejo examina su respuesta, volvemos a recordar a los Estados Miembros la importancia de separar los intereses políticos de los humanitarios y los instamos a apoyar las actividades vitales que llevan a cabo las organizaciones humanitarias en el país.

Quisiera concluir reiterando la determinación del Secretario General de buscar soluciones pacíficas y políticas. Las Naciones Unidas se mantendrán en estrecho contacto con todas las partes interesadas y están dispuestas a ayudar de cualquier manera posible.

**El Presidente** (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): A mis amigos del Consejo de Seguridad debo decirles que hoy es un día sombrío, porque lo que hizo ayer Corea del Norte ha convertido el mundo en un lugar más peligroso. Su lanzamiento ilegal de misiles no solo es peligroso sino también temerario e irresponsable. Demostró que Corea del Norte no quiere formar parte de un mundo pacífico. Ha hecho planear la amenaza del conflicto sobre todas las naciones que luchan por la paz.

El acto de ayer lo cometió el mismo dictador cruel que devolvió a un joven universitario a su hogar y sus padres inconsciente y en estado de coma. Para los estadounidenses, el verdadero carácter del régimen norcoreano quedó patente dolorosamente con las imágenes de dos guardias que sostenían a Otto Warmbier mientras lo trasladaban de una prisión, en la que nunca debería haber estado. Otto Warmbier no es más que una entre los millones de personas que han sido asesinadas, torturadas o privadas de sus derechos humanos por el régimen de Corea del Norte.

Para los estadounidenses, la muerte de una sola persona inocente puede ser tan poderosa como la muerte de millones, porque todos los hombres y mujeres son creados a imagen y semejanza de Dios. La depravación contra una persona es una señal inequívoca de la disposición de hacer mucho más daño. El carácter del régimen de Corea del Norte está claro. Solo la magnitud del daño que causa podría marcar una diferencia. Por ese motivo, la escalada de ayer es tan alarmante. Si Corea del Norte trata a un joven estudiante inocente de la misma manera que trató a Otto Warmbier, no debemos sorprendernos si actúa de modo brutal en una escala mayor.

Los Estados Unidos no buscan el conflicto. De hecho, procuramos evitarlo. Nuestro único objetivo es lograr la desnuclearización pacífica de la península de Corea y poner fin a las acciones amenazantes de Corea del Norte. Lamentablemente, estamos siendo testigos de todo lo contrario. No nos equivoquemos: el lanzamiento de un misil balístico intercontinental por parte de Corea del Norte representa una escalada militar clara e intensificada. El régimen de Corea del Norte declara abiertamente que sus misiles están concebidos para transportar armas nucleares con el fin de llevar a cabo ataques contra ciudades de los Estados Unidos, Corea del Sur y el Japón, y ahora cuenta con una mayor capacidad para

conseguirlo. En verdad, no solo los Estados Unidos y nuestros aliados están amenazados. La escalada desestabilizadora de Corea del Norte constituye una amenaza para todas las naciones de la región y fuera de ella. Sus acciones obstruyen con rapidez la posibilidad de una solución diplomática.

Los Estados Unidos están preparados para utilizar toda la gama de capacidades de que dispone para defenderse y defender a sus aliados. Una de nuestras capacidades reside en nuestras considerables fuerzas militares. Las utilizaremos si es preciso, pero preferimos no tener que recurrir a ellas. Tenemos otros métodos para tratar a quienes nos amenazan y a quienes proporcionan las amenazas. Tenemos grandes capacidades en la esfera del comercio. El Presidente Trump ha hablado varias veces sobre este tema. Conversé ampliamente con él al respecto esta mañana.

Hay países que están permitiendo —e incluso alentando— el comercio con Corea del Norte, en violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Estos países también quisieran continuar sus acuerdos comerciales con los Estados Unidos. Eso no ocurrirá. Nuestra actitud con respecto al comercio cambia cuando los países no toman en serio las amenazas a la seguridad internacional. Sin embargo, antes de cerrar por completo el camino hacia una solución pacífica, la comunidad internacional aún puede y debe hacer mucho más por la vía diplomática y económica.

En los próximos días, presentaremos ante el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución, en el que se plantea una respuesta internacional de una manera proporcionada a la nueva escalada de Corea del Norte. No detallaré el proyecto de resolución aquí hoy, pero todos conocemos cuáles son las opciones. Si estamos unidos, la comunidad internacional puede acabar con las principales fuentes de suministro de divisas al régimen de Corea del Norte. Podemos restringir la corriente de petróleo destinada a sus programas militares y de armamentos. Podemos aumentar las restricciones aéreas y marítimas. Podemos exigir cuentas a los altos funcionarios del régimen.

Con frecuencia, la comunidad internacional ha hablado contra las acciones ilegales y peligrosas del régimen de Corea del Norte. Durante muchos años, las Naciones Unidas han impuesto numerosas sanciones contra Corea del Norte, pero han sido insuficientes para lograr que cambie su camino destructivo. Para repercutir en Corea del Norte y apartarla de su escalada militar, debemos hacer más. No nos centraremos exclusivamente

en Corea del Norte. Nos centraremos en cualquier país que decida entablar negocios con este régimen ilegal. No demostraremos paciencia cuando se trate de andar con dilaciones o convencernos de aceptar una resolución edulcorada. La escalada que representa el lanzamiento del misil balístico intercontinental de ayer exige una respuesta diplomática y económica intensificada.

El tiempo apremia. Hay que actuar. El mundo está advertido. Si actuamos juntos, aún podemos prevenir una catástrofe, y podemos librar al mundo de una grave amenaza. Si no actuamos con seriedad, la respuesta será diferente. Gran parte de la carga que supone hacer cumplir las sanciones de las Naciones Unidas recae en China: el 90% del comercio con Corea del Norte proviene de China. Trabajaremos con China. Trabajaremos con todos y cada uno de los países que creen en la paz, pero no repetiremos los enfoques inadecuados del pasado, que nos han llevado a este día sombrío.

No podemos olvidar los múltiples ensayos de misiles que se han llevado a cabo este año ni la escalada de ayer. No podemos olvidar a Otto Warmbier ni a otros ciudadanos que Corea del Norte mantiene prisioneros. No podemos olvidar las amenazas a nuestros amigos y aliados de todo el mundo. No olvidaremos, y no nos demoraremos para actuar.

**Sr. Kawamura** (Japón) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Presidente por haber convocado esta sesión urgente, solicitada de manera conjunta por los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón.

También doy las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa.

Una vez más, Corea del Norte lanzó un misil balístico en flagrante violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Esta situación es del todo inaceptable. El Japón presentó una contundente protesta dirigida de forma directa contra Corea del Norte inmediatamente después del lanzamiento y condenó este acto en los términos más enérgicos. Quiero expresar aquí, una vez más, nuestra firme condena de esta provocación absolutamente inaceptable. El Japón exige que Corea del Norte ponga fin de inmediato a todos los programas de misiles balísticos y de desarrollo nuclear, así como a las provocaciones en ese sentido. El Japón nunca aceptará una Corea del Norte con armamento nuclear.

Los medios de comunicación oficiales han anunciado que Corea del Norte llevó a cabo con éxito el lanzamiento de un misil balístico intercontinental. El misil

alcanzó una altitud de más de 2.500 km, sobrevoló el espacio aéreo durante 40 minutos aproximadamente y aterrizó dentro de la zona económica exclusiva del Japón, a unos 300 km de la península de Oga. Varios buques pesqueros japoneses estaban en el mar en el momento del lanzamiento. Ello demuestra cuán peligroso e irresponsable fue ha sido esta acción de Corea del Norte. Si el lanzamiento no se hubiese producido a tan elevada altitud, el misil habría recorrido más de 5.500 km y habría podido alcanzar el territorio de muchos otros Estados Miembros.

Estas provocaciones de Corea del Norte pisotean los esfuerzos internacionales con miras a la solución pacífica de las cuestiones nucleares y relativas a los misiles, y presentan una enorme amenaza mundial. Como Corea del Norte afirma que puede alcanzar cualquier parte del mundo, literalmente, su amenaza ha cobrado un carácter mundial. La provocación más reciente evidenció aún más que las circunstancias no son apropiadas para entablar un diálogo con Corea del Norte en este momento. No nos queda otra opción que trabajar juntos para aumentar la presión contra Corea del Norte. Reviste una importancia decisiva aplicar de manera cabal y fiel las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Todos los Estados Miembros deben trabajar juntos para presionar a Corea del Norte con el fin de que adopte medidas concretas que lleven a la desnuclearización. Debemos enviar el mensaje claro y unido de que Corea del Norte es quien debe cambiar, y no nosotros.

Debemos recordar la determinación del Consejo de adoptar medidas significativas ulteriores en caso de un nuevo ensayo o lanzamiento nuclear por parte de la República Popular Democrática de Corea. Este lanzamiento más reciente exige una respuesta rápida del Consejo mediante una resolución que prevea sanciones contundentes. El Japón aguarda con interés la ocasión de colaborar estrechamente con los miembros del Consejo con este fin.

**Sr. Delattre** (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias, así como a los representantes de los Estados Unidos y del Japón, por haber convocado esta sesión tan importante.

También doy las gracias al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Jenča, por la esclarecedora exposición informativa sobre la situación que acaba de presentar.

Una vez más, el Consejo de Seguridad se reúne tras una violación grave e injustificable por parte de Corea del Norte de sus obligaciones internacionales, que

amenaza la paz y la seguridad internacionales. Con el lanzamiento de este misil balístico hace dos días, Corea del Norte persiste en su postura, en una marcha precipitada injustificable. Confirma su determinación resuelta y declarada de desafiar la autoridad del Consejo de Seguridad. Se empeña en permanecer inmutable ante las innumerables exhortaciones a que entre en razones que colectivamente hemos estado haciéndole. En resumen, se encierra en una actitud irresponsable de provocación, que amenaza con llevarnos directamente a un agravamiento del conflicto.

Francia ha condenado el lanzamiento del misil que se efectuó, de la misma manera en que ha condenado los numerosos lanzamientos de misiles realizados por Pyongyang en los últimos meses. Todas las acciones de Corea del Norte alimentan una espiral de acontecimientos que es peligrosa y provocativa para la estabilidad de la región y, más aún, para la paz y la seguridad internacionales. En la actualidad los países de la región están directamente amenazados, y les reitero la solidaridad de Francia. No obstante, debemos ser plenamente conscientes de que en estos momentos todo el mundo está afectado por esta amenaza, pues es una amenaza mundial.

El esfuerzo metódico y decidido que se realiza al más alto nivel del régimen de Corea del Norte con el objetivo de impulsar esos programas habla por sí mismo. Este nuevo lanzamiento de un misil balístico, que da continuidad a lanzamientos anteriores y a los ensayos nucleares ya realizados, es para Corea del Norte otro hito hacia la adquisición de una capacidad nuclear operativa. Es un asalto deliberado, metódico y plenamente reconocido contra el régimen de no proliferación, que se encuentra en el centro mismo de nuestro sistema de seguridad, asalto que no podemos permitirnos tolerar. No nos equivoquemos: el programa nuclear de Corea del Norte es una de las principales amenazas que enfrenta el régimen de no proliferación que colectivamente, paso a paso, hemos creado en los últimos decenios. El propio régimen de no proliferación constituye en sí mismo la columna vertebral del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que tenemos la responsabilidad colectiva de proteger. Este peligroso impulso hacia adelante se debe detener de manera incondicional y sin demora.

Las sanciones nunca son una reacción automática ni un fin en sí mismo; pero cuando nuestros mensajes, nuestras exhortaciones e incluso nuestras advertencias se pasan por alto deliberadamente, repetidas veces y en forma sistemática, entonces es necesaria una respuesta decidida. Las negociaciones son siempre la opción preferida, pero la situación actual no es en absoluto propicia

para celebrarlas. El desacato deliberado, repetido y reconocido de nuestras decisiones, por quienquiera que sea, no puede ser objeto de negociaciones. Corresponde a Corea del Norte demostrar sinceramente, mediante acciones concretas, que está dispuesta a participar en el logro de una solución negociada. De lo contrario, no tendremos más opción que actuar con firmeza.

Debido a que con la amenaza de proliferación nuclear algo esencial está en peligro, la debilidad y la inacción no son opciones. Señalo que nos une un sentido compartido de urgencia y una determinación común de respetar la autoridad del Consejo de Seguridad. Debemos entonces asumir nuestras responsabilidades colectivas. Toda la comunidad internacional debe esforzarse por aplicar con eficacia las medidas ya adoptadas, pero también debemos afirmar nuestra resuelta determinación de poner fin a la escalada irresponsable en la que está inmersa Corea del Norte. Nuestro objetivo debe seguir siendo la desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea, y no disponemos de mucho tiempo. El mensaje firme e inequívoco de nuestra sesión de hoy es un paso importante en esa dirección.

Francia ha estado a la vanguardia en la edificación del régimen de no proliferación, y tiene la intención de seguir estándolo. Tanto en el Consejo de Seguridad como en la Unión Europea, Francia siempre ha respondido con determinación y firmeza ante todos los intentos de socavar ese régimen. Mi país ha ayudado a forjar un consenso con sus asociados para dar una respuesta enérgica. Hoy deseo asegurar al Consejo que lo seguiremos haciendo de manera resuelta. Por ello, trabajaremos con todos nuestros asociados en pro de la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad a fin de adoptar nuevas medidas, que sean enérgicas y operativas. También continuaremos haciendo los esfuerzos correspondientes en el marco de la Unión Europea.

Cuando los fundamentos de nuestra seguridad colectiva se ven amenazados, no hay lugar para vacilaciones. Ante el riesgo de que la situación se siga deteriorando, el Consejo debe asumir, y asumir, sus responsabilidades.

**Sr. Rycroft** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores de los Estados Unidos, el Japón y Francia, que me precedieron, el Reino Unido condena en los términos más enérgicos la violación flagrante por la República Popular Democrática de Corea de las decisiones unánimes del Consejo de Seguridad.

A pesar de nuestras repetidas condenas y de las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad, los

dirigentes de la República Popular Democrática de Corea han insistido en continuar con sus programas ilícitos en su insensata búsqueda de la capacidad de poseer armas nucleares. Eso es simplemente inaceptable. En este último año, hemos sido testigos de un número sin precedentes de ensayos con misiles balísticos, incluidos ensayos terrestres. Sin embargo, con este lanzamiento de un misil balístico intercontinental, el Consejo debe percatarse de que la República Popular Democrática de Corea tiene la clara intención de amenazar de manera directa a un número cada vez mayor de Estados e, indirectamente, a todo el mundo.

Todas esas actividades con misiles balísticos que lleva a cabo la República Popular Democrática de Corea constituyen una violación de las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad, y toda capacidad que desarrolle la República Popular Democrática de Corea para amenazar la seguridad de otros Estados es motivo de grave preocupación. Nuestra respuesta debe ser firme y clara. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos.

Como ha dicho el Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Corea del Norte dirige todos sus esfuerzos a la construcción de armas nucleares y al lanzamiento de misiles ilícitos, aunque el pueblo de Corea del Norte padezca hambre y pobreza. En medio de informes sobre penurias y violaciones de los derechos humanos generalizadas en la República Popular Democrática de Corea, las prioridades de Pyongyang deberían ser la salud y el bienestar del pueblo norcoreano, no la continuación del programa nuclear.

Seguimos instando a la República Popular Democrática de Corea a reanudar conversaciones multilaterales fidedignas y auténticas sobre sus programas nucleares y balísticos y a cumplir sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad. El Reino Unido convocó hoy al Embajador de la República Popular Democrática de Corea en Londres, al que expresó en los términos más enérgicos nuestras opiniones sobre este comportamiento irresponsable.

Debemos también redoblar nuestros esfuerzos con los asociados a fin de lograr una aplicación enérgica de las medidas encaminadas a llevar a la República Popular Democrática de Corea al camino correcto. Es necesario ejercer una mayor vigilancia. Seguiremos alentando a los asociados de todo el mundo a adoptar medidas eficaces para detectar y, cuando proceda, impedir las actividades que realiza la República Popular Democrática de Corea para impulsar la proliferación ilícita y evadir las sanciones. También trabajaremos con los aliados y asociados de

todo el mundo para examinar la más amplia gama posible de medidas para aumentar la presión diplomática.

La responsabilidad primordial recae en la República Popular Democrática de Corea, pero todos los miembros de la comunidad internacional deben seguir fortaleciendo su determinación de aplicar plenamente, con eficacia y sin demora las medidas vigentes. También instamos a todos los Estados a cumplir los requisitos establecidos por el Consejo de Seguridad para la presentación de informes sobre la aplicación de las medidas. Sin embargo, como la República Popular Democrática de Corea ha dejado claro en sus propias declaraciones desafiantes, es probable que incluso esas medidas no sean suficientes. Ante estas provocaciones, debemos fortalecer nuestra determinación. El Reino Unido apoya las nuevas medidas vinculantes para aumentar aún más el costo de esas actividades ilícitas. Para lograrlo, el Consejo de Seguridad debe comenzar a trabajar de inmediato en una nueva resolución.

**Sr. Skoog** (Suecia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Japón, los Estados Unidos y la República de Corea por convocar la sesión de esta tarde.

El ensayo de misiles de ayer, de posible alcance intercontinental, demuestra la determinación de la República Popular Democrática de Corea de continuar el desarrollo de sus programas de misiles balísticos y armas nucleares. Eso es motivo de profunda preocupación para la región y, de hecho, para el mundo.

Suecia condena el ensayo de ayer en los términos más enérgicos posibles. Instamos una vez más a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin a todo desarrollo de sus programas de misiles balísticos y armas nucleares, y adopte medidas de inmediato para su desmantelamiento completo, verificable e irreversible, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

La persistencia de la unidad del Consejo de Seguridad frente a las flagrantes violaciones de las resoluciones del Consejo por parte de la República Popular Democrática de Corea es de suma importancia, como lo es la aplicación eficaz de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad por parte de todos los países. La aplicación de las sanciones contra la República Popular Democrática de Corea sigue siendo insuficiente y muy incongruente. Reiteramos que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben hacer todo lo posible en ese sentido.

No existe una solución militar para la situación en la península de Corea. Existe una urgente necesidad de

redoblar los esfuerzos para fomentar la confianza, evitar una mayor escalada y adoptar medidas para preparar una solución pacífica, diplomática y amplia a la situación en la península y en toda la región. Todos deben contribuir a ese fin, y acogemos con beneplácito todas las iniciativas encaminadas a facilitar una solución pacífica y completa mediante el diálogo. En los últimos meses han aumentado las tensiones y es grande la posibilidad de que haya equivocaciones, malentendidos y errores de cálculo. Un mecanismo de seguridad regional debe ser el objetivo a mediano plazo.

Seguimos plenamente comprometidos con la desnuclearización de la península de Corea. Reiteramos nuestra solidaridad con los países vecinos y sus pueblos, que viven bajo la sombra constante del comportamiento amenazador de la República Popular Democrática de Corea. Una vez más, hacemos un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que restablezca un diálogo digno de crédito y significativo con la comunidad internacional. Mientras tanto, Suecia permanecerá unida a los miembros del Consejo para condenar toda acción que ponga en peligro la paz y la seguridad internacionales.

**Sr. Moustafa** (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Jenča por su exposición informativa técnica y útil.

Recalcamos una vez más que la situación actual en la península de Corea sigue siendo uno de los principales desafíos para el régimen de no proliferación nuclear. Egipto expresa su profunda preocupación por la continua escalada de la tensión en la península de Corea como resultado del programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea, que representa una de las principales amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Instamos una vez más a la República Popular Democrática de Corea a cumplir plenamente con todos sus compromisos, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad; a eliminar todo su arsenal nuclear; y a que se adhiera de nuevo al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como Estado no nuclear, sin demora ni condiciones previas.

Egipto está firmemente decidido a hacer todo lo posible a nivel nacional para aplicar todas las sanciones del Consejo de Seguridad a la República Popular Democrática de Corea. Egipto apoya plenamente todos los esfuerzos encaminados a alcanzar una solución pacífica para el programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea, y para lograr una paz duradera en la península coreana, incluidos todos los esfuerzos de reunificación,

en particular en vista de las relaciones especiales e históricas entre Egipto y los países de la región.

Egipto exhorta a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad a abordar de manera amplia y sin selectividad todos los desafíos que enfrenta el Tratado sobre la No Proliferación a fin de preservar la credibilidad y eficacia del régimen de no proliferación y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Por consiguiente, esto es especialmente importante a la luz de la continua erosión de la credibilidad de ese régimen, que representa el pilar principal de la estructura de seguridad internacional más amplia. Esa erosión es el resultado de la no universalidad del Tratado y el doble rasero que se aplica a la hora de abordar los desafíos que se plantean al respecto.

Para concluir, mi país alienta a todas las partes a ejercer la moderación y reanudar los debates encaminados a alcanzar una solución pacífica lo antes posible. Tomamos nota de algunas de las propuestas positivas formuladas por China a fin de lograr una distensión gradual. En ese sentido, instamos una vez más a la República Popular Democrática de Corea a cooperar con todos los esfuerzos encaminados a promover el diálogo y poner fin a toda medida que pueda dar lugar a una mayor escalada de la tensión. Instamos a todas las partes internacionales a que proporcionen las condiciones necesarias para alcanzar una solución mutuamente convenida que garantice la paz y la seguridad regionales e internacionales, de conformidad con los propósitos y principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y en el Tratado de No Proliferación.

Egipto está dispuesto a hacer todo lo posible para apoyar una solución pacífica a esta crisis de una manera que preserve la paz y la seguridad regionales e internacionales.

**Sr. Cardì** (Italia) (*habla en inglés*): Italia condena en los términos más enérgicos el último ensayo de misiles llevado a cabo por la República Popular Democrática de Corea. Esta nueva provocación confirma una vez más que el régimen de Corea del Norte sigue hacia delante con sus programas nucleares y de misiles balísticos en flagrante violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, y, por lo tanto, en abierto desafío a la comunidad internacional.

El lanzamiento más reciente, que tiene un alcance intercontinental, es particularmente preocupante. De igual manera es inquietante el hecho de que la República Popular Democrática de Corea hubiese afirmado que había alcanzado su objetivo de adquirir la capacidad

de misiles balísticos intercontinentales. El avance de las capacidades de misiles y nucleares de la República Popular Democrática de Corea está socavando nuestra seguridad colectiva.

La escalada y las actividades desestabilizadoras de la República Popular Democrática de Corea plantean una amenaza clara, grave y creciente para la seguridad internacional y el régimen mundial de no proliferación. Hacemos un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que adopte medidas de inmediato para abandonar sus políticas provocativas, ilegales y de autoaislamiento, poner fin de manera verificable e irreversible a sus programas de misiles y nucleares, y emprender un camino diferente. Ese objetivo sigue exigiendo un esfuerzo multilateral concertado por parte de la comunidad internacional para mantener el alto nivel de presión sobre el régimen norcoreano.

En ese contexto, Italia está dispuesta a trabajar con todas las partes interesadas pertinentes y los miembros del Consejo a fin de elaborar medidas restrictivas adicionales y significativas. En ese sentido, reviste una importancia crucial el mantenimiento de la unidad del Consejo de Seguridad. Tampoco debemos olvidar que la población civil de la República Popular Democrática de Corea sigue siendo muy vulnerable a consecuencia de las políticas del régimen. Por lo tanto, debemos velar por que, al igual que en el pasado, las nuevas medidas restrictivas no ejerzan consecuencias negativas no deseadas sobre la situación humanitaria en el país. El objetivo último de la presión debe seguir siendo un cambio en el comportamiento de la República Popular Democrática de Corea, el trazado de una senda hacia la desnuclearización de la península de Corea y el logro de una solución diplomática completa y pacífica a través del diálogo.

La aplicación plena y efectiva de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad por todos los Miembros de las Naciones Unidas sigue siendo la prioridad de la Presidencia de Italia del Comité establecido en virtud de la resolución 1718 (2006). El mantenimiento de un canal abierto para el diálogo con los Estados Miembros, en particular a través de reuniones regionales de divulgación, ha resultado ser una manera eficaz de lograr la participación de los Miembros y de facilitar los esfuerzos nacionales para hacer cumplir el régimen de sanciones en vigor.

En ese sentido, deseo señalar que la tasa de presentación de los informes nacionales sobre la aplicación ha aumentado constantemente. A día de hoy, el Comité ha recibido 94 informes nacionales sobre la aplicación

de la resolución 2270 (2016) y 70 sobre la aplicación de la resolución 2321 (2016). Además, todos los informes nacionales presentados en virtud de la resolución 2321 (2016), la última aprobada, se han recibido en los últimos cuatro meses, lo que revela una mayor tasa de presentación en comparación con la anterior resolución sobre la República Popular Democrática de Corea. Si bien estos avances son alentadores, siguen siendo insuficientes. Permítaseme, por lo tanto, como Presidente del Comité de Sanciones establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), hacer un llamamiento urgente a todos los Estados Miembros para que sigan prestando la atención necesaria a esta cuestión urgente.

**Sr. Seck** (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias a las delegaciones de los Estados Unidos y del Japón por haber solicitado la convocación de esta sesión. Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber accedido a convocar la sesión con tanta rapidez y al Subsecretario General de Asuntos Políticos Jenča por su exposición informativa clara y objetiva.

Sr. Presidente: Ha transmitido muy acertadamente las felicitaciones y el agradecimiento de los miembros del Consejo de Seguridad al Estado Plurinacional de Bolivia por su excelente y fructífera Presidencia del Consejo durante el mes anterior. Por ello, me hago eco de sus palabras.

Es significativo que la primera sesión oficial que se celebra bajo su Presidencia se dedique a un nuevo acto de desafío a la comunidad internacional y, en particular, al Consejo de Seguridad, a saber, el lanzamiento realizado ayer, 4 de julio, de un misil balístico intercontinental por parte de la República Popular Democrática de Corea, mientras todos estábamos celebrando la fiesta nacional de los Estados Unidos de América con nuestros amigos estadounidenses. La delegación del Senegal condena enérgicamente, una vez más, el lanzamiento del misil balístico intercontinental que cayó en el mar del Japón. Sin duda, se trata de un hecho sin precedentes, pues el lanzamiento exitoso de un misil balístico intercontinental demuestra que, tras haber continuado sistemáticamente sus programas de armas nucleares y de misiles, la República Popular Democrática de Corea está más decidida que nunca a dotarse de una fuerza de disuasión nuclear.

Como dijo el Sr. Jenča, este lanzamiento se lleva a cabo después de otros actos similares realizados por Pyongyang, que todos en este Salón hemos condenado. No solo representa una amenaza para la población de la península y de la región, sino que también socava en gran medida el régimen de no proliferación, lo que

suscita la consiguiente ambición de desarrollar sistemas vectores de armas nucleares, hecho que exacerba considerablemente las tensiones en la región y fuera de ella. También representa una grave amenaza para el transporte aéreo, pues no se dio ningún aviso previo del lanzamiento, la región está densamente poblada y su espacio aéreo es uno de los más transitados del mundo.

Una vez más, la credibilidad del Consejo de Seguridad está en juego. De hecho, a pesar de todas las sanciones y medidas adoptadas contra la República Popular Democrática de Corea, ese país, lejos de renunciar a sus ambiciones militares, ha llegado al punto de poner a prueba la competencia del Consejo de Seguridad para hacer frente al programa militar ilegal de la República Popular Democrática de Corea. Al obrar de esa forma, la República Popular Democrática de Corea sigue violado flagrantemente las resoluciones y prohibiciones reiteradas del Consejo.

¿Qué debemos hacer ahora? Hemos seguido insistiendo a Corea del Norte a renunciar a las provocaciones y la hemos invitado a retomar la vía del diálogo. De hecho, las sanciones pueden ir discretamente de la mano del diálogo, tal como se mencionó en las diversas resoluciones sobre Corea del Norte.

Para concluir, puesto que no existe una solución militar a las tensiones en la península de Corea, mi país reitera la importancia de mantener la paz y la seguridad en esa parte del mundo y exhorta a que se logre una solución amplia, pacífica, diplomática y política. Con ese fin, mi delegación trabajará con los demás miembros del Consejo en la elaboración de una resolución sobre las medidas complementarias que deben adoptarse.

**Sra. Syrota** (Ucrania) (*habla en inglés*): Damos las gracias a los Estados Unidos, al Japón y a la República de Corea por convocar esta sesión informativa urgente del Consejo sobre el reciente lanzamiento de un misil por la República Popular Democrática de Corea, así como a la Presidencia por convocar la sesión sin demora. También doy las gracias al Subsecretario General Miroslav Jenča por su exposición informativa sobre esta cuestión alarmante.

En efecto, el inicio de 2017 ya se ha convertido en otro período sin precedentes de desestabilización y de acciones ilícitas por parte de Corea del Norte. El reciente lanzamiento de un misil balístico intercontinental el 4 de julio exacerbó enormemente la creciente amenaza nuclear en la región. A pesar de los inmensos esfuerzos políticos y diplomáticos realizados para detener los programas de armas de destrucción en masa de Corea del Norte, no hemos percibido ninguna señal de que la

República Popular Democrática de Corea tenga intención de modificar su comportamiento. La política irresponsable de Corea del Norte ya ha socavado gravemente el régimen de no proliferación en su conjunto.

La situación actual en la península de Corea suscita tres preguntas retóricas pero esenciales. ¿Escucha Pyongyang los mensajes del Consejo de Seguridad? ¿Son esos mensajes lo suficientemente enérgicos y claros? ¿Cuánto tiempo falta para que un misil balístico intercontinental norcoreano esté equipado con una ojiva nuclear y sea desplegado con éxito?

Huelga decir que el Consejo debe utilizar todos los instrumentos a su disposición para garantizar la plena aplicación de sus decisiones. Al mismo tiempo, debemos reconocer la aparente ineficacia del régimen de sanciones para impedir que la República Popular Democrática de Corea adquiera tecnologías, materiales, equipo y recursos financieros para seguir desarrollando su programa nuclear.

Deseo recordar la posición anteriormente manifestada por Ucrania de que el Consejo debe encontrar la forma de aumentar la presión internacional sobre el régimen de Corea del Norte a fin de responder a su comportamiento temerario, que continúa sin cesar. Consideramos que solo a través de la adopción de decisiones y medidas firmes por parte del Consejo se podrá poner fin a las violaciones sistemáticas y brutales del derecho internacional y erradicar la creciente amenaza nuclear en la región. En segundo lugar, reconocemos plenamente la necesidad de seguir fomentando la capacidad de los Estados vecinos de defenderse de esta amenaza.

No podemos esperar hasta que se realice el próximo ensayo nuclear o lanzamiento de un misil. Los retos derivados de las ambiciones de la República Popular Democrática en materia nuclear y de misiles deben abordarse de manera colectiva, con determinación y sin más demora. No debemos permitir que Pyongyang continúe desacreditando la función del Consejo de Seguridad en el contexto de los esfuerzos mundiales en favor de la no proliferación.

Ucrania sigue dispuesta a trabajar constructivamente con todas las delegaciones sobre esta cuestión, incluso sobre un nuevo proyecto de resolución con medidas más sólidas y operacionales, a fin de lograr cambios positivos en la situación actual y avanzar hacia la desnuclearización de la península de Corea.

**Sr. Rosselli** (Uruguay): Sr. Presidente: Agradecemos nosotros también a las delegaciones de los Estados

Unidos de América, el Japón y Corea por haber convocado esta reunión, al Sr. Jenča por la información que nos brindó, y particularmente, a usted, no solo por la rapidez en organizar esta reunión, sino por hacerlo en formato de sesión informativa abierta ante todos los Estados Miembros. Son acontecimientos de demasiada gravedad como para haberlos tratado en sesión restringida. Vale la pena que delante de los miembros de la Organización expresemos nuestras posiciones.

El Uruguay condena enérgicamente el reciente lanzamiento del misil balístico de posible alcance intercontinental realizado ayer por Corea del Norte. Exhortamos una vez más a Corea del Norte a abandonar los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible, poniendo fin de inmediato a todas las actividades conexas, incluyendo lanzamientos con uso de tecnología de misiles balísticos y otros actos de provocación. Su comportamiento es una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y constituye una flagrante violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Corea del Norte debe respetar todas las resoluciones adoptadas por este órgano y desistir de sus intenciones nucleares. Ello contribuiría a crear un entorno pacífico en la península de Corea y a retornar al camino del diálogo, con el objetivo final de lograr la desnuclearización.

El uso y la amenaza del uso de armas nucleares constituyen un crimen contra la humanidad y una grave violación del derecho internacional, incluido el derecho humanitario internacional, así como de la Carta de las Naciones Unidas. La única garantía contra el uso y la amenaza del uso de estas armas es su prohibición expresa y su total eliminación. Mientras estamos aquí lidiando con la obstinada conducta de Corea del Norte en la proliferación de armas nucleares, los miembros de las Naciones Unidas se encuentran realizando los máximos esfuerzos para adoptar prontamente, el próximo viernes 7 de julio quizá, un tratado para prohibir las armas nucleares. Lamentablemente, ni Corea del Norte ni tampoco las Potencias nucleares y otros estados participan en la negociación. El objetivo de lograr un mundo más seguro y libre de los efectos letales de las armas nucleares debería ser el objetivo y la responsabilidad de todos los aquí presentes para garantizar la seguridad y supervivencia de la humanidad.

La persistencia en la actuación desafiante de Corea del Norte, así como la ausencia de acciones concretas por parte del Consejo de Seguridad y de las partes involucradas para conducir a una salida pacífica de esta situación no hacen más que aumentar el nivel de las

tensiones en la península de Corea y podrían incitar a una escalada de la situación con graves consecuencias. Para poder avanzar, el Uruguay entiende que es preciso asegurar una correcta y efectiva aplicación del régimen de sanciones por parte de todos los Estados Miembros.

El Uruguay insiste en la necesidad de desarrollar nuevas líneas de acción e intentar nuevos enfoques o modalidades de negociación para destrabar esta situación, que sigue empeorando mes a mes. Se debe imponer una adecuada respuesta del Consejo de Seguridad para poner fin al círculo de provocaciones y violaciones de Corea del Norte y lograr la reanudación del diálogo para la desnuclearización de la península de Corea. Reiteramos así nuestro llamado al diálogo, puesto que no percibimos otra solución para el asunto norcoreano que no se genere a través de la negociación y el compromiso político entre las partes.

El Uruguay insta a los miembros del Consejo a mantener la unidad en este tema y el compromiso del Consejo de Seguridad con una solución pacífica, diplomática y política para la desnuclearización de la península de Corea. En momentos de fuertes tensiones es fundamental mantener la calma, evitar acciones unilaterales y enfocarse en la solución del problema.

**Sr. Safronkov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Subsecretario General, Sr. Miroslav Jenča, por su exposición informativa sobre el lanzamiento de misiles balísticos realizado por la República Popular Democrática de Corea.

La situación exige un esclarecimiento y una investigación exhaustiva. La trayectoria de los misiles balísticos quedó confirmada y registrada por el sistema ruso de alerta de lanzamiento de cohetes. Según la información facilitada por el Ministro de Defensa de la Federación de Rusia, sobre la base de un seguimiento objetivo y tecnológico de la situación, se ha establecido que los parámetros y los datos relacionados con el blanco del misil se ajustaban a los criterios tácticos de los misiles balísticos de mediano alcance.

Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación en la península de Corea y señalamos a la atención del Consejo la declaración conjunta de la Federación de Rusia y China sobre esta cuestión que se formuló el 4 de julio en Moscú, inmediatamente después del lanzamiento del cohete. Consideramos que esta medida adoptada por la República Popular Democrática de Corea es inadmisibles y contraviene las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la materia. Rusia y China han instado con firmeza a la República Popular Democrática de Corea a

cumplir estrictamente las disposiciones de dichas resoluciones. Compartimos la profunda preocupación por la evolución de la situación en la península de Corea y sus alrededores. El aumento de las tensiones políticas y militares en la región, que entraña el riesgo de un conflicto armado, exige que la comunidad internacional adopte medidas colectivas para resolver pacíficamente la situación mediante el diálogo y las consultas.

Rechazamos toda declaración o acción que pudiera conducir a un aumento y un endurecimiento de los antagonismos, y exhortamos a todos los Estados interesados a actuar con moderación, evitar la provocación y el belicismo, demostrar su disposición a entablar un diálogo sin condiciones previas y esforzarse activamente para reducir las tensiones.

La Federación de Rusia y la República Popular de China han establecido una iniciativa conjunta, que se basa en la propuesta de China de promover paralelamente los avances en la desnuclearización y la suspensión gradual de las actividades de ambas partes para establecer un mecanismo de paz en la península, así como en el plan por etapas de Rusia para resolver la cuestión coreana.

Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que declare voluntariamente una moratoria de los ensayos de dispositivos explosivos nucleares y de misiles balísticos. De forma paralela, los Estados Unidos y la República de Corea deberían suspender sus ejercicios conjuntos de entrenamiento militar a gran escala. Al mismo tiempo, las partes podrían entablar conversaciones y fijar unos principios generales para mantener sus relaciones, como la no utilización de la fuerza, el rechazo de la agresión, la convivencia pacífica y la adopción de medidas encaminadas a la desnuclearización de la península de Corea, con miras a resolver todos los problemas, en particular las cuestiones nucleares y de misiles.

Todas las partes interesadas en el proceso de negociación podrían abordar, mediante el formato de su elección, los mecanismos de paz y seguridad de la península de Corea y Asia nororiental, a fin de normalizar las relaciones entre los Estados. Insto a todos los Estados a apoyar esa iniciativa, que ofrecería una verdadera oportunidad para resolver los problemas de la península de Corea.

Reafirmamos nuestra gran defensa del régimen internacional de no proliferación y nuestra determinación de lograr la desnuclearización de la península de Corea y la aplicación plena e integral de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Expresamos nuestra intención, junto con otros Estados interesados, de seguir esforzándonos para que todas las preocupaciones

se aborden de forma equilibrada mediante el diálogo y las consultas. Instamos a todas las partes a cumplir estrictamente las obligaciones establecidas en la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005 y a reanudar el diálogo con miras a lograr una solución general a la cuestión de la península de Corea.

Debe excluirse la opción de recurrir a medidas militares para resolver el problema de la península de Corea. Expresamos nuestro apoyo a la idea de que las partes norte y sur de la península de Corea entablen un diálogo y consultas, demuestren buena voluntad unos hacia otros, mejoren las relaciones, lleven a cabo una cooperación que redunde en una solución pacífica y desempeñen el papel que les corresponde de manera responsable para reducir la tensión en la península de Corea y resolver los problemas pendientes.

Reconocemos la importancia de garantizar el equilibrio y la estabilidad a nivel internacional y regional. Hacemos hincapié en que las alianzas entre ciertos Estados nunca deben establecerse en detrimento de los intereses de terceros. Nos oponemos a la presencia militar de las fuerzas de otras regiones en Asia Nororiental y su despliegue con el pretexto de contrarrestar los programas militares y de misiles de la República Popular Democrática de Corea.

El despliegue del sistema Terminal High Altitude Area Defense en Asia Nororiental constituye un golpe contundente para los intereses de seguridad estratégica de los Estados de la región, incluidas Rusia y China, y no contribuye al objetivo de desnuclearizar la península de Corea ni de garantizar la paz y la estabilidad en la región sobre la base de la seguridad colectiva. Nos oponemos al despliegue de estos sistemas y hacemos un llamamiento a las partes pertinentes para que detengan y cancelen con rapidez el proceso de despliegue. Deben adoptarse todas las medidas necesarias para proteger los intereses de los dos países en materia de seguridad, así como para alcanzar un equilibrio estratégico en la región.

Para nosotros está perfectamente claro que cualquier intento de justificar una solución militar es inadmisible y podría tener consecuencias imprevisibles para la región. También son inaceptables los intentos de estrangular a Corea del Norte desde el punto de vista económico, ya que millones de sus habitantes tienen gran necesidad de asistencia humanitaria. Las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar al respecto. Hay que despolitizar los esfuerzos humanitarios.

En resumen, todos debemos reconocer que las sanciones no resolverán el problema, sino que sencillamente acelerarán el estancamiento. Sería igualmente

inadmisible todo intento de resolver la situación por la fuerza. Debemos tener en cuenta las preocupaciones de seguridad de la República Popular Democrática de Corea. Ahora es importante dejar de lado la peligrosa lógica de la confrontación y buscar juntos un acuerdo basado en una solución política general de los problemas de la península de Corea, incluido el problema de los misiles y los programas nucleares de Corea del Norte. Al respecto, consideramos que la propuesta de China de una reducción mutua de la tensión y progresos paralelos, así como la hoja de ruta de Rusia con miras a una solución de la cuestión de Corea, incluido el establecimiento gradual de un mecanismo de paz para Asia Nororiental que lleve a la desnuclearización de la península, son puntos de partida apropiados para poder sostener esas conversaciones. Pedimos a todos que participen en esa labor.

**Sr. Fernández Revollo** (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Jenča, por la información que nos fue proporcionada en relación con los últimos acontecimientos que motivaron la convocatoria de la presente reunión de emergencia.

Bolivia expresa nuevamente su más firme y enérgica condena a la realización de pruebas nucleares y el lanzamiento de misiles balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea, como el realizado el día de ayer, 4 de julio. En ese sentido, hacemos un llamado a este país para que abandone su programa nuclear y de misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible.

Instamos a todas las partes involucradas a evitar la escalada de retórica y de acciones que aumenten las tensiones y pongan en riesgo la paz y la seguridad internacionales, especialmente en la península de Corea. En particular, instamos a todas las partes a evitar cualquier acto de provocación, cualquier acción unilateral y cualquier acción tomada al margen del derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Saludamos y reiteramos nuestro apoyo a iniciativas del tipo de doble contención, que permitirían llevar a cabo un cese simultáneo, tanto del cese del lanzamiento de misiles balísticos y de pruebas nucleares como la realización de ejercicios militares en la península de Corea.

Finalmente, hacemos un llamado a todas las partes involucradas a descartar cualquier alternativa de solución de tipo militar o amenaza de uso de la fuerza y retomar el diálogo para alcanzar una solución pacífica, diplomática y política, que tenga como resultado la desnuclearización de la península de Corea.

**Sra. Guadey** (Etiopía) (*habla en inglés*): También deseamos dar las gracias a las delegaciones de los Estados Unidos, el Japón y la República de Corea por haber convocado la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias al Subsecretario General Jenča por su exposición informativa.

Nos sumamos a los que han condenado enérgicamente el lanzamiento más reciente de un misil balístico intercontinental internacional por la República Democrática de Corea, en violación de diversas resoluciones del Consejo de Seguridad. Coincidimos con el Secretario General en que esta acción constituye “una escalada peligrosa de la situación”, que amenaza la paz y la seguridad regionales en la península de Corea.

Es absolutamente indispensable que la República Popular Democrática de Corea ponga fin a estas acciones de provocación para reducir la tensión en la península de Corea y prevenir una nueva escalada de la situación. Quisiéramos subrayar una vez más la necesidad de encontrar soluciones políticas y diplomáticas duraderas y generales a través del diálogo y la negociación. Para lograrlo, la República Popular Democrática de Corea vuelva a respetar sus compromisos internacionales sobre la desnuclearización y cumpla plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Es importante que mantengamos la unidad del Consejo y hablemos al unísono al abordar esta cuestión, que se torna sumamente peligrosa.

Hay algo que hace que no perdamos la esperanza: si bien puede haber diferencias en los métodos y los enfoques, en realidad no hay diferencias en cuanto a la esencia de la desnuclearización de la República Popular Democrática de Corea. Nunca podrá insistirse en ello lo suficiente.

Por último, el lanzamiento más reciente de un misil balístico por parte de la República Popular Democrática de Corea es un recordatorio para todos nosotros de que la aplicación plena de las resoluciones del Consejo por todos los Estados Miembros es mucho más importante ahora que nunca. Quisiera reafirmar el compromiso de Etiopía de seguir trabajando para lograr la plena aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Miroslav Jenča, por su exposición informativa, así como a los Estados Unidos y el Japón por haber convocado consultas sobre otra violación flagrante por parte de la República Popular Democrática de Corea.

Kazajstán condena enérgicamente el lanzamiento irresponsable y peligroso por Corea del Norte de un

misil balístico con un posible alcance intercontinental de Corea del Norte, que socava nuestros esfuerzos internacionales comunes para fortalecer la paz y la seguridad en la región y, en última instancia, en el plano internacional. Hoy, una vez más, vemos cómo el régimen de Corea del Norte sigue desarrollando su potencial de misiles nucleares y observamos su constante progreso en esta dirección, lo cual, por supuesto, suscita grave preocupación. La ampliación del club de Potencias nucleares es totalmente inaceptable para la comunidad internacional en general. Por consiguiente, Pyongyang debe aplicar un enfoque contrario a la postura que está adoptando.

Tenemos la tarea urgente y común de hacer que Corea del Norte cumpla la voluntad internacional. Todos los miembros del Consejo están unidos para comprender la gravedad y la complejidad en su conjunto de la situación en Corea del Norte. Utilicemos esta unidad para elaborar un enfoque amplio y equilibrado que permita crear condiciones propicias para soluciones no militares y, al mismo tiempo, mantener el régimen de sanciones y obligar a la República Popular Democrática de Corea a dialogar.

En este sentido, Kazajstán dirige un nuevo llamamiento a Corea del Norte para que siga su ejemplo positivo de abandonar de manera voluntaria los ensayos y las armas nucleares para vivir en paz y armonía con el mundo entero. Estamos dispuestos a compartir con Pyongyang nuestros esfuerzos y nuestra experiencia en ese ámbito si fuera necesario.

Para concluir, Kazajstán está dispuesto a apoyar toda iniciativa que lleve a una solución diplomática y pacífica de la crisis en la península de Corea.

**El Presidente** (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

Deseo agradecer al Subsecretario General Jenča su exposición informativa.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión contienen disposiciones explícitas que prohíben cualquier lanzamiento por la República Popular Democrática de Corea utilizando tecnología de misiles balísticos. El lanzamiento por la República Popular Democrática de Corea de un misil balístico el 4 de julio fue una violación flagrante de las resoluciones pertinentes del Consejo y un desafío a la voluntad de toda la comunidad internacional. China considera que ello es inaceptable e insta firmemente a la República Popular Democrática de Corea a respetar de manera estricta las decisiones del Consejo de Seguridad y a poner fin a todo

discurso o actividad que pueda exacerbar las tensiones en la península. Al mismo tiempo, instamos a todas las partes interesadas a actuar con moderación, a evitar las acciones provocativas y la retórica beligerante, a demostrar disposición para el diálogo sin condiciones y a trabajar activamente y de consuno para reducir la tensión.

El 4 de julio, los Jefes de Estado de China y de la Federación de Rusia intercambiaron opiniones sobre la situación en la península de Corea y convinieron en que la cuestión nuclear allí debe resolverse mediante el diálogo y las consultas. Nuestros Ministerios de Relaciones Exteriores emitieron una declaración conjunta en la que expresan la posición y las preocupaciones comunes de China y la Federación de Rusia en lo que respecta a la cuestión de la península de Corea. En la declaración se expone la iniciativa conjunta de nuestros dos países, que se base en el enfoque de dos vías impulsado por China y en una propuesta de suspensión gradual, que se sustenta en el plan paso a paso que promueve Rusia. La situación actual en la península es compleja y delicada, y hay un estancamiento en el proceso de diálogo. La iniciativa conjunta de China y la Federación de Rusia tiene por objeto abordar tanto los síntomas como las causas fundamentales y adoptar medidas integrales para buscar una solución. La iniciativa es objetiva, justa, razonable y factible. Esperamos que cuente con el apoyo de la comunidad internacional y que contribuya a abrir una vía realista para resolver el problema de la península de Corea.

China siempre ha insistido en la importancia de lograr la desnuclearización de la península, mantener la paz y la estabilidad en ese país y buscar una solución por medio del diálogo y las consultas. Siempre nos hemos opuesto con firmeza al caos y al conflicto en la región y, en ese sentido, la vía militar no se debe considerar una opción. El despliegue del sistema Terminal High Altitude Area Defense en la región de Asia Nororiental socava gravemente la seguridad estratégica de los países de la región, incluida China. Como tal, no propicia ni la desnuclearización de la península ni el logro de la paz y la estabilidad regionales. China insta a los países interesados a cancelar inmediatamente su despliegue. La desnuclearización de la península de Corea y el logro de paz y estabilidad en esa región redundan en interés de todos. Esperamos que las partes interesadas trabajen de consuno con China, desempeñen debidamente su papel y asuman sus responsabilidades, con miras a lograr que la cuestión de la península de Corea vuelva al camino del diálogo pacífico lo antes posible.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

**Sr. Cho Tae-yul** (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias a la Presidencia de China por haber convocado la sesión de emergencia del día de hoy. Mi delegación agradece la oportunidad de participar en la búsqueda de una solución para la cuestión grave y urgente del lanzamiento por la República Popular Democrática de Corea de un misil balístico intercontinental el 3 de julio.

Es muy lamentable que la República Popular Democrática de Corea haya respondido con una nueva e incluso más grave provocación a los reiterados mensajes del nuevo Gobierno en Seúl, bajo el liderazgo del Presidente Moon-Jae-in, en los que se hace hincapié en la importancia de resolver el problema de manera pacífica y se expresa la disposición a entablar un diálogo en las circunstancias adecuadas. Es también motivo de profunda decepción para nosotros que la República Popular Democrática de Corea haya vuelto a elegir el camino equivocado al realizar un nuevo ensayo en el que lanzó otro misil balístico de largo alcance, pocos días después de la cumbre celebrada en Washington D.C. el 30 de junio entre la República de Corea y los Estados Unidos, en la que los dirigentes de ambos países exhortaron a la República Popular Democrática de Corea a abstenerse de formular discursos y llevar a cabo acciones provocadoras y desestabilizantes, y a optar de manera estratégica por el cumplimiento de sus obligaciones y compromisos internacionales.

La República de Corea condena en los términos más enérgicos la provocación más reciente de la República Popular Democrática de Corea como una violación flagrante de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a no seguir poniendo a prueba la inquebrantable determinación del Gobierno de la República de Corea y la comunidad internacional de lograr la desnuclearización en la península de Corea. Sus reiteradas provocaciones, que constituyen un desafío de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad, solo servirán para fortalecer la determinación de la comunidad internacional y recibirán una respuesta aún más firme. Pyongyang debe darse cuenta de que su obsesivo desarrollo de programas nucleares y de misiles, así como sus constantes provocaciones, solo servirán para empeorar su aislamiento diplomático y para profundizar su difícil situación económica.

Habida cuenta de la urgencia y la gravedad del tema que nos ocupa, nosotros, la comunidad internacional,

debemos demostrar una vez más nuestra firme determinación de no tolerar los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea, que se han convertido en una amenaza mundial que hay que enfrentar mediante la adopción de medidas a nivel mundial. En ese sentido, deseo recordar que el Consejo de Seguridad ya expresó su decisión de adoptar nuevas medidas significativas en caso de que la República Popular Democrática de Corea realice un nuevo ensayo nuclear o lanzamiento de misiles. Ciertamente, debemos adoptar medidas más enérgicas, entre las que se debería incluir una nueva resolución sobre sanciones, con miras a poner fin a las provocaciones de la República Popular Democrática de Corea. Al mismo tiempo, hay que seguir insistiendo en lo importante que resulta la aplicación eficaz, rápida, completa y exhaustiva de las resoluciones sobre sanciones para el éxito de los esfuerzos encaminados a que la República Popular Democrática de Corea vuelva a participar en negociaciones sobre desnuclearización que sean dignas de crédito.

Esta es la última oportunidad que tiene la República Popular Democrática de Corea de trazar un nuevo derrotero en las relaciones intercoreanas y en sus relaciones con la comunidad internacional. Debe renunciar a su política de riesgo calculado y alejarse del punto en el que no habrá vuelta atrás. Pyongyang debe despertar de su delirio, que le hace pensar que el desarrollo nuclear y de misiles balísticos puede garantizar su seguridad y, en lugar de ello, debe optar por el camino de la desnuclearización.

**El Presidente** (*habla en chino*): Tienen ahora la palabra aquellos miembros del Consejo que deseen formular otras declaraciones.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión pública y por darnos a todos la posibilidad de expresar nuestras preocupaciones.

En primer lugar, quisiera decir a mis amigos rusos que no fue solo el Secretario General quien dijo que lo que se lanzó fue un misil balístico intercontinental, sino que también los Estados Unidos dijeron que fue un misil balístico intercontinental y la propia Corea del Norte dijo que fue un misil balístico intercontinental. Si Rusia necesita información de inteligencia que demuestre que lo que el resto del mundo ve es un misil balístico intercontinental, me complacerá facilitársela.

En segundo lugar, en lo que respecta a la oposición a la imposición de sanciones contra Corea del Norte, todo el Consejo de Seguridad sabe que en reiteradas

ocasiones en que hemos aprobado resoluciones después de dicha aprobación no ha sucedido nada. Si los miembros están satisfechos con las acciones de Corea del Norte, deben vetar esas sanciones. Si quieren ser amigos de Corea del Norte, deben vetarlas. Ahora bien, si ven las acciones de Corea del Norte como una amenaza —y lo son, pues está mostrando su poderío— deberán mantenerse firmes y votar con la comunidad internacional para imponer sanciones más severas contra Corea del Norte. Si prefieren no hacerlo, nosotros seguiremos nuestro propio camino.

Sin embargo, no tiene sentido que no estemos unidos ante esta amenaza de Corea del Norte. En esta cuestión a ese país no le importan Rusia o China. No ha escuchado nada de lo que esos países le han dicho, y no va a escuchar nada de lo que le digan. Por lo tanto, es hora de que todos nos mantengamos unidos y digamos que no vamos a tolerar esta situación. Cualquiera que se sienta

allí y se oponga a las sanciones, o que desafíe la idea de una nueva resolución, va de la mano con Kim Jong-un.

**Sr. Safronkov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseo dar las gracias a mi colega la Embajadora Haley por sus comentarios. Nosotros también proponemos trabajar de consuno. En mi declaración dije que la única salida significativa que podemos ver a la situación en la península de Corea es la combinación de fuerzas regionales y fuerzas internacionales. En las resoluciones pertinentes se expresa claramente que no es solo mediante sanciones, sino sobre todo mediante esfuerzos políticos que podremos encontrar una salida. Esta es la tarea que tenemos por delante. La historia nos ha demostrado que las sanciones no son una panacea. Por lo tanto, debemos buscar una solución política y emprender el camino de la diplomacia creativa. Como dije en mi declaración, proponemos trabajar de forma colectiva para hacerlo.

*Se levanta la sesión a las 16.20 horas.*